

Enrique Campos Menéndez, Premio Nacional de Literatura

Por Gustavo Alessandri V.

Enrique Campos Menéndez ha sido galardonado, por mayoría de los miembros del jurado, con el Premio Nacional de Literatura. No, no es un "lapsus" el que hayamos hecho mención de que el premio le fue discernido "por mayoría".



Ha sido mejor así, no cabe duda. Porque Enrique Campos es un chileno extraordinario, de estirpe de pioneros y diplomáticos, quizás si la menos "homogénea" de las vertientes de un entronque familiar, pero que en él produjo un hombre de selección y un recto perfil humano, que no se aviene con unanimidades y "abuenamientos".

Nacido en 1914 en Punta Arenas, tenía sólo cuatro años cuando moría su abuelo, el legendario José Menéndez, asturiano, de raza de conquistadores, de aquellos del siglo XVI que aún se daban a fines del siglo XIX. El Menéndez fundador hizo del extremo del que ahora llamamos "cono sur" una tierra ganadera, donde antes no había podido asentarse ni siquiera el hombre. Pero para eso tuvo que domar el clima más inhóspito del mundo y demostrar un tesón que resultó ejemplar y que hizo patria donde ésta no existía sino en los títulos de la Corona española, en uno que otro acto posesorio, y donde, repetidos, los asentamientos humanos, a fuer de precarios, con frecuencia eran barridos por el viento, por el hielo y por... el hambre.

Este nieto de pionero, como todos los hombres que han venido al mundo sobre tierras inhóspitas, aprendió, junto con beber la leche materna, que descendía de uno de los más grandes conquistadores de la era moderna y que

la tierra en que había venido al mundo no se entregaba con facilidad sino a quienes eran capaces de vencerla en una lucha larga, sostenida y a veces cruenta. De ahí su orgullo por saberse un retoño de Iberia y el amor entrañable a su tierra natal.

A este puntarenense que ama a su país, que lo ha servido con lealtad y con tesón, le ha correspondido anotar por tercera vez el nombre de un magallánico en la lista de los Premios Nacionales. Antes lo fueron Coloane y Scarpa. Como cantor de las Glorias de Chile, como hombre de Magallanes, ha mostrado además su americanismo con generosidad y elocuencia admirables en obras que han recorrido el mundo. Porque mientras por una parte lo ha guiado el ejemplo del fundador de su estirpe en Chile y la influencia del inhóspito medio magallánico ha moldeado su espíritu, Enrique Campos Menéndez es un hombre de Chile, un producto de una sociedad libre, en la que el hombre ha sido el bien máspreciado y la razón del progreso.

Hay quienes creen que sólo merecen nuestra admiración aquellos "ciudadanos del mundo" que abandonan su nido nacional para incorporarse a parvadas cosmopolitas, en las cuales un recíproco y tácito "contrato de claque" les trae la publicidad, con ello la notoriedad y a veces uno que otro premio. Campos Menéndez ha sido un gallo de nuestro gallinero, elocuente, veraz, narrador aximio, patriota. ¿Qué más? Por eso es Premio Nacional. Nuestros parabienes y nuestra más rendida admiración al hombre de letras que nos prestigia y nos enorgullece.

Enrique Campos Menéndez, Premio Nacional de Literatura [artículo] Gustavo Alessandri V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alessandri V., Gustavo, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Campos Menéndez, Premio Nacional de Literatura [artículo] Gustavo Alessandri V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile